

ESQUEMA DEMOGRÁFICO DE LA CIUDAD DE GRANADA

Evolución urbana y número de habitantes en la época islámica.

El engrandecimiento de la ciudad de Granada se inicia con la dinastía zīrī, cuyo fundador, Zāwī, comenzó a elevar construcciones en su solar hacia el año 403 = 1013, a la par que sus soldados levantaban viviendas. Acrecentóse por entonces al acogerse a ella los habitantes de la cercana Elvira, arruinada en 401 = 1010¹. Los monarcas Ḥabūs (416 = 1025 - 429 = 1038) y Bādīs (429 = 1038 - 467 = 1075) levantaron una muralla rodeando la ciudad y la alcazaba, de la que se conservan algunos restos². Era ya entonces, en la segunda mitad

¹ E. Lévi-Provençal, *Deux nouveaux fragments des «Mémoires» du roi zīrīde Abd Allāh de Grenade* (AL-ANDALUS, VI, 1941, pp. 18-19).

² *El alminar de la iglesia de San José y las primeras construcciones de los zīrīes granadinos*, por Leopoldo Torres Balbás (AL-ANDALUS, VI, 1941, páginas 439-445).

del siglo XI, una extensa población, cuyo recinto, de perímetro bien definido, abarcaba 75 hectáreas.

Bajo los Almorávides fué Granada sede del gobierno de los dominios peninsulares de esa dinastía. En ella se establecieron Tamīm, hermano del califa ʿAlī b. Yūsuf, y más tarde el hijo de éste, Tāšufīn, gobernadores ambos de al-Andalus, y se acuñaron preciosos dinares ¹. Por entonces, el año 1126, numerosos mozárabes granadinos, abandonando sus casas y heredades, emigraron a Aragón con Alfonso I el Batallador, al retornar éste de la expedición en la que llegó hasta Salobreña. Se dice que 10.000 fueron los expatriados; parte de ellos serían probablemente vecinos de Granada ².

En la época almohade no parece haber decrecido la importancia de esa ciudad, como lo indica el ser sus gobernadores hijos del sultán: Abū Saʿīd ʿUṭmān, que lo era de ʿAbd al-Muʾmin, y, posteriormente, ʿAbd al-Wāḥid, proclamado séptimo monarca almohade en 620 = 1224, tras su estancia en Granada.

Al adueñarse de ella en 635 = 1238 Ibn al-Aḥmar, fundador de la dinastía nazarí, pasó a ser capital del último reino islámico de la Península. Por entonces comenzó a aumentar su población con musulmanes huídos de las ciudades conquistadas por los reyes cristianos. Según la *Historia de don Jaime el Conquistador* que figura como escrita por el mismo monarca, parte de los moros valencianos emigrados después de la conquista de Valencia, en 1238, marcharon a Granada ³.

Demuestra su crecimiento a fines del siglo XIII y principios del XIV la ampliación del anterior recinto con la agregación de dos arrabales cercados, el del Albaicín, extenso y populoso, a norte, y el meridional de Naʿyḍ, cuyos huertos y

¹ *Decadencia y desaparición de los almorávides en España*, por don Francisco Codera (Zaragoza 1899), p. 8.

² *Documentos para el estudio de la reconquista y repoblación del Valle del Ebro* (Primera serie), por José María Lacarra, apud *Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón*, v. II (Zaragoza 1946), pp. 513-514.

³ *Historia del rey de Aragón don Jaime el Conquistador*, trad. al castellano y anotada por Mariano Flotats y Antonio de Bofarull (Barcelona 1848), capítulos CCXXXVII y CCXXXVIII, pp. 316-317 y 319.

jardines ponderan los escritores árabes. La cerca del primero, inexistente en 1281, estaba ya construída en 1327 ¹. La del último, encerrando también el arrabal de los Alfareros — *rabad al-Fajjārin* — debió de levantarse en el reinado de Muḥammad II (671 = 1273 – 701 = 1302), puesto que el nombre de éste figuraba en un azulejo de una de sus puertas, la del Pescado, demolida poco antes de 1840, y que se llamó en época cristiana Bibalachar, Bibmitre, Bibeltee y Bib Daralbaida (Puerta de la Casa blanca) ², transcripción los tres primeros nombres de uno árabe de no fácil averiguación.

A fines del siglo XV la población de Granada crecía sin cesar, pero no por un aumento de vitalidad y riqueza, sino por la concentración en ella de gran parte de los musulmanes expulsados y de los fugitivos de los lugares que iba conquistando el Rey Católico. Protección tras sus muros buscaron en 1462 algunos de los moros salidos de Gibraltar después de su conquista ³; en 1485, los habitantes de los castillos de Cambiles y Alhavar; al año siguiente los de Illora, Moclín y Montefrío;

¹ Cuando en junio de 1281 entró Alfonso X en la vega de Granada con sus hijos y Aṣkilūla y asentó su real cerca de la ciudad, el Albaicín no estaba cercado, según refiere la llamada «Cuarta crónica general»: «una cabeça que decían Aviezin la qual agora han metido en la cerca del muro de la villa, que entonces non era así» (*Continuación de la Crónica de España del arzobispo don Rodrigo Jiménez de Rada por el obispo don Gonzalo de Hinojosa*, apud *Colección de documentos inéditos para la Historia de España*, tomo CVI [Madrid 1893], cap. CCXLI, pp. 22-23). Como la atribución al obispo Hinojosa de esta Crónica es errónea (*Crónicas generales de España*, descritas por Ramón Menéndez Pidal, tercera edición [Madrid 1918], pp. 141-142), y desconocido su autor y la fecha de redacción, el dato de estar cercado el Albaicín cuando se redactaba no aclara la cronología de la muralla. Me señaló la noticia de esa Crónica sobre el Albaicín don Manuel Gómez-Moreno. El cercarse tardíamente el Albaicín contradice la afirmación hecha por Mármol y muy repetida luego, de formarse ese arrabal con los moros salidos de Baeza y Úbeda hacia 1226, cuando sus conquistas por Fernando III.

² Manuel Gómez-Moreno, *Guía de Granada* (Granada 1892), pp. 223-224.

³ José Antonio Conde afirma — *Historia de la dominación de los árabes en España* (Madrid 1874), cuarta parte, cap. vi, p. 269 — que al conquistar Sevilla Fernando III en 1248, muchos de sus habitantes aceptaron la protección de Ibn al-Aḥmar y fueron a tierra de Granada. El hecho es verosímil.

parte de los de Vélez Málaga en 1487 ¹. En 1489, evacuada por los musulmanes la región de Guadix, sus pobladores moros acudieron a Granada con sus bienes y provisiones ². Rotas las hostilidades en 1490 entre Boabdil y don Fernando, éste obligó a los mudéjares de las villas y ciudades del reino granadino ocupadas en anteriores campañas a salir de los recintos murados. Algunos permanecieron en los arrabales extramuros, pero otros fueron a acrecentar el no escaso número de refugiados en la capital islámica. Es probable que entonces, en vísperas de la extinción del islam español, Granada tuviera mayor número de habitantes que en el siglo XIV, época de máximo florecimiento de su reino, pero el aumento de los últimos años no era el de una ciudad floreciente, en pleno desarrollo, sino el angustioso de la rápida acumulación de fugitivos para cuya alimentación se contaba cada vez con más menguados recursos.

Número de combatientes granadinos.

No escasean las referencias acerca del número de pobladores y contingentes militares que Granada podía proporcionar. Cuenta Esteban de Garibay que los embajadores del rey don Jaime II de Aragón certificaron al papa Clemente V el año 1311, en el Concilio de Viena, que en esa fecha había en la ciudad de Granada 200.000 personas, de las que no se hallarían 500 que fuesen moros de natura, y no tuviesen madres, o padres, o abuelos cristianos; 50.000 eran renegados de la fe católica y pasaban de 30.000 los cautivos cristianos ³.

¹ Mosén Diego de Valera, *Crónica de los Reyes Católicos*, edic. y est. por Juan de M. Carriazo (Madrid 1927), pp. 208 y 212; *Historia de los Reyes Católicos don Fernando y doña Isabel*, escrita por el Bachiller Andrés Bernáldez, t. 1º (Sevilla 1870), pp. 214 y 227.

² *Fragmento de la época sobre noticias de los Reyes Nazaritas*, ed. A. Bus-tani (Larache 1940), pp. 35-37.

³ Esteban de Garibay, *Compendio historial de las Chronicas y universal historia de todos los reynos de España* (Amberes 1571), cap. XL, p. 1368. Repiten la noticia el P. Juan de Mariana, en su *Historia General de España*, libro XXV, cap. xvi, t. II (Madrid 1733), p. 519, y Jerónimo Zurita, en *Anales de la Corona de Aragón*, t. IV (Zaragoza 1610), fº 314 v.

El egipcio 'Umarī escribió en el siglo XIV que el Albaicín estaba muy poblado; de él salían 15.000 guerreros¹. El cronista del condestable don Miguel Lucas de Iranzo afirma, para ensalzar el valor de su biografiado al entrar en expedición guerrera por la vega de Granada en 1462, que en esta ciudad 100.000 o más le habían de ser contrarios².

Un cuarto de siglo antes de la caída de Granada en poder de los Reyes Católicos otro egipcio, visitante de la ciudad, afirmó que su recinto tenía las dimensiones del de Damasco, pero estaba más densamente poblado; había en ella 80.000 ballesteros³. Luis del Mármol, poco más de un siglo después, da para los defensores de Granada en fecha cercana a 1476, en el reinado de Abū-l-Hasān, las cifras, mucho más modestas, de 8.000 caballos y más de 25.000 ballesteros⁴.

Hernando de Baeza, secretario de Boabdil, habitante en Granada en los últimos tiempos de la dominación islámica, testigo excepcional por ello y digno de crédito, refiere que en 1478 Abū-l-Hasan quiso reconocer la gente de a caballo de su reino. Convocada, desfilaron en días sucesivos del mes de junio por entre la entrada a la Huerta del Rey — el Generalife — y una estancia donde estaba el monarca — sin duda en la Torre de los Picos o en sus inmediaciones — cuatro mil de a caballo y setecientas lanzas, criados del rey⁵.

¹ Ibn Faḍl Allāh al-'Umarī, *Masāliḥ al-Abṣār fī Mamālik al-Amsār*, I, *L'Afrique, moins l'Egypte*, trad. Gaudetroy-Demombynes (Paris 1927), p. 233. Copia el dato, como otros muchos de al-'Umarī, Qalqasāndī a comienzos del siglo XV (Luis Seco de Lucena Paredes, *Un tratado árabe del siglo XV sobre España*, Granada 1942, p. 15).

² *Hechos del Condestable don Miguel Lucas de Iranzo*, edic. de Juan de Mata Carriazo (Madrid 1940), p. 86.

³ G. Levi Della Vida, *Il regno di Granata nel 1465-66 nei ricordi di un viaggiatore egiziano* (AL-ANDALUS, I, 1933, p. 321).

⁴ *Historia del rebelión y castigo de los moriscos del reino de Granada*, por Luis del Mármol Carvajal, seg. edic., I (Madrid 1797), p. 31.

⁵ Hernando de Vaeça, *Las cosas que pasaron entre los Reyes de Granada*, apud *Die letzten Zeiten von Granada*, por Marc Jos. Müller (Munich 1863), pp. 72-73; *Relaciones de algunos sucesos de los últimos tiempos del reino de Granada*, Bibliófilos Españoles (Madrid 1868), pp. 17-18.

Al gran número de los habitantes de Granada alude Nicolás de Popielovo, viajero por la Península en 1484; de una sola de sus calles, asegura, se podían sacar 1.000 ballesteros y 60.000 hombres de toda la ciudad ¹. Los 1.000 ballesteros de Popielovo se convierten en 30.000, salidos de una calle del Albaicín y de sus callejuelas inmediatas, en el relato de Antonio de Lalaing, señor de Montigny, visitante de Granada en 1502 ².

Alonso de Palencia supone llegaban en 1486 a 20.000 los valientes guerreros del Albaicín adictos a Boabdil ³, mientras el anónimo continuador de la *Crónica* de Pulgar estima que podría haber entonces en dicho arrabal granadino «hasta tres mil o tres mil quinientos vecinos, toda gente belicosa y feroz, aunque la mayor parte labradores» ⁴.

Para el Cura de los Palacios pasaban de 40.000 los vecinos de Granada cuando su conquista ⁵. Lucio Marineo Sículo afirma que dentro de sus muros vivían casi doscientas mil almas ⁶, y Pedro Mártir de Anglería le sobrepasa aún al decir, en carta escrita el 24 de junio de 1490 desde el campamento frente a Granada sitiada, que «atendiendo a la edad de los hombres aptos para la guerra, se calcula que había en esta ciudad unos ciento cincuenta mil» ⁷. Una vez más vemos el aumen-

¹ *Viajes de extranjeros por España y Portugal en los siglos XV, XVI y XVII*, colección de Javier Liske, traducidos del original y anotados por F. R. (Madrid, s. a.), p. 49.

² *Collection des voyages des souverains des Pays-Bas*, editados por M. Gachard, t. I (Bruselas 1876), p. 205.

³ *Guerra de Granada*, escrita en latín por Alonso de Palencia, trad. castellana por D. A. Paz y Melia, t. V (Madrid 1909), p. 237. Palencia estimaba a Granada «la primera metrópoli de Europa» (Universidad de Granada, *Anales de Filosofía y Letras*, 1929, pp. 93-111).

⁴ *Crónicas de los Reyes de Castilla*, t. III (Biblioteca de Autores Españoles, t. LXX), Madrid 1878), p. 514.

⁵ *Historia de los Reyes Católicos*, I, pp. 304-305. Méndez Silva, a mediados del siglo XVII, calculaba sus moradores cuando la conquista en 70.000.

⁶ Lucio Marineo Sículo, *De las cosas memorables de España* (Alcalá de Henares 1530), f.º 177 r.

⁷ *Documentos inéditos para la Historia de España*, t. IX, *Epistolario de Pedro Mártir de Anglería* (Madrid 1953), p. 156.

to desaforado del número de enemigos para acrecentar la hazaña de su vencimiento.

El citado Hernando de Baeza nos proporciona un dato acerca de la caballería que defendía Granada. Por las razones expuestas debe concedérsele fe: 1.250 eran los jinetes de que disponía Boabdil cuando los monarcas Católicos asentaron su real en la vega, de los que al tiempo de la rendición no se hallaron más de 150.¹ Contra no muy crecidas fuerzas de caballería lucharon, pues, los castellanos.

Jerónimo Münzer, visitante de Granada a fines de 1494, dos años después de su conquista, no creía que ni en Europa ni en África hubiese ciudad mayor; en su judería habitaban unos 20.000 israelitas²; durante el sitio llegaron a congregarse dentro de sus muros 200.000 hombres armados procedentes de diversos lugares, que en tal número salieron en una ocasión contra el ejército cristiano³. El testimonio es valioso tan sólo como estimación de la magnitud de la ciudad andaluza, pues el viajero alemán conocía varias grandes de su patria, Francia e Italia, entre ellas Milán y Colonia, y acababa de visitar Barcelona y Valencia, emporios entonces del comercio marítimo español.

A mediados del siglo XVI, Pedro de Medina juzgaba a Granada la mayor ciudad de España, de la que en el tiempo de los reyes moros salían 50.000 hombres de pelea, y «avía tan gran multitud de personas que pasavan de quatrocientas mil ánimas»⁴.

Bermúdez de Pedraza, en la primera mitad del siglo XVII,

¹ Müller, *Die letzten Zeiten von Granada*, p. 93; *Relaciones de algunos sucesos de los últimos tiempos del reino de Granada*, pp. 41-42. Lucio Marineo Sículo — *De las cosas memorables de España*, f^o 177 r — escribió que de casi 5.000 jinetes que había en Granada al comenzar el asedio, apenas quedaban 300 en el momento de la rendición.

² Expulsados los israelitas, sus casas fueron entregadas a los cristianos que en la ciudad quisieron fijar su residencia (*Epistolario de Pedro Mártir de Anglería*, p. 172).

³ Jerónimo Münzer, *Viaje por España y Portugal, 1494-1495* (Madrid 1951), pp. 38 y 44.

⁴ Obras de Pedro de Medina, «Clásicos españoles», I edic. González Palencia (Madrid 1944), *Libro de grandezas y cosas memorables de España*, pp. 189-190.

repite la cifra de los 200.000 habitantes de la Granada islámica ¹, de acuerdo con Garibay, Zurita, Mariana, Münzer y Lucio Marineo Sículo. Copiada de unos a otros, gozaba de singular predilección.

A Lafuente Alcántara, próximo ya a nosotros, los doscientos millares le parecieron pocos, por lo que acepta los 400.000 individuos de Pedro de Medina, añadiendo que en el Albaicín había en época islámica 10.000 vecinos. En la página siguiente añade que «el casco de Granada contiene hoy [el libro se imprimió en 1843], según las más acertadas noticias estadísticas, 10.041 casas y de 50.000 a 60.000 almas» ². Unos cuantos minutos de reflexión, comparando la superficie ocupada entonces por Granada con la de su recinto islámico, le hubiera bastado para darse cuenta de la enormidad de su evaluación, por grande que se suponga la densidad humana de la medieval comparada con la del siglo XIX ³.

Número de viviendas.

Sobre el número de casas de la Granada nazarí no son más prudentes los cálculos. Zurita escribió que en el reinado de Abū-l-Ḥayyāy (Yūsuf I), es decir, a mediados del siglo XIV, había en Granada sesenta mil casas ⁴. Hurtado de Mendoza añade otras diez mil: «quando estaba en mayor prosperidad, tenía setenta mil casas, según dicen los Moros» ⁵. Un francés asistente a la toma de Granada en 1492, escribía pocos días después

¹ Francisco Bermúdez de Pedraza, *Historia Eclesiástica, principios y progresos de la ciudad y reliquia católica de Granada*, Primera parte (Granada 1638), cap. xx. Del Albaicín dice que según «los naturales antiguos, había en su tiempo diez mil vecinos» (primera parte, cap. xxviii).

² M. Lafuente Alcántara, *El libro del viajero en Granada* (Granada 1843), pp. 3, 12 y 13.

³ Prestigiosos publicistas han repetido recientemente esas enormes cifras de habitantes de la Granada islámica.

⁴ Zurita, *Anales de la Corona de Aragón*, IV, lib. XX, cap. XLII, fº 314 v.

⁵ Don Diego Hurtado de Mendoza, *De la guerra de Granada*, edic. crítica preparada por don Manuel Gómez-Moreno, *Memorial Histórico Español*, XLIX (Madrid 1948), p. 8.

haber en elle plus de cinquante mille maisons notables sans les petis edifices, et laquelle estoit plaine de peuple quasi inno-brable, et de LX et X mille lestes armées ou environ» ¹.

El número de casas del Albaicín a fines del siglo XV las calculaba Zurita en 500 ², cifra bien lejana de la de más de 14.000 de Münzer, al que aseguraron exceder las de Granada de 100.000, cosa posible, dice, por su pequeñez ³.

Dato interesante para alcanzar idea aproximada de la densidad de la Granada islámica figura en un documento redactado en los días inmediatos a la conquista. Propónese en él, lo que no llegó a realizarse, destinar a morería capaz de quinientos vecinos mudéjares «todo lo que entra desde la puerta de Bibarrambla hasta la puerta de Bibamazda, que sale por una parte al adarve (la muralla) y por la otra parte al Hatabín (la actual plaza Nueva) y a la calle de Elvira, y por la otra parte al Zacatín y por la otra parte a la calle donde mora el corregidor y don Alonso Venegas e Pedro de Zafra, quedando para los cristianos la plaza de Bibarrambla y todas las calles públicas de la ronda y del Zacatín y Hatabín y calle de Elvira y la calle donde mora el corregidor y los ya dichos» ⁴.

Superficie urbana y cálculo demográfico.

La madīna de Granada, es decir, la ciudad murada de los siglos XI y XII, ocupaba una superficie de 757.875 metros —

¹ Cuaderno impreso en letra gótica, fechado en Granada el 10 de enero de 1492, que se conserva en la Biblioteca universitaria de esa ciudad. Lo publicó don Miguel Garrido Atienza, *Las capitulaciones para la entrega de Granada* (Granada 1910), p. 317.

² *Historia del rey don Fernando el Católico*, por Jerónimo Zurita (Zaragoza 1580).

³ Münzer, *Viaje por España*, pp. 40 y 43.

⁴ Arch. de la Casa de Zafra, Carpeta C, nº 4, doc. titulado «Cosas que se platicaron después de la capitulación sobre el apartamiento de los moros». Lo han publicado: Garrido Atienza, *Las capitulaciones para la entrega de Granada*, p. 142, y M. Gaspar Remiro, *Granada en poder de los Reyes Católicos* (años 1492-1494), Granada 1912, p. 45.

75 hectáreas —, a la que corresponden 4.406 casas y 26.436 individuos ¹.

Del siglo XIII al XIV se acrecentó la ciudad con los arrabales del Albaicín — 419.737 metros ² — y de al-Fajjarín y Naÿd — 421.400 — y con el recinto de la Alhambra — 105.850 —. Del Albaicín consta por repetidos testimonios que sus casas eran reducidísimas y estaban muy apretadas ². A causa de ello calculamos su superficie media y la parte proporcional por espacios libres y edificios no habitados, en 160 metros, lo que supone para ese arrabal 2.623 casas y 15.740 habitantes. En cambio, en los de mediodía, al-Fajjārín y Naÿd, que se extendían hasta el Genil, había huertas grandes, cuya

¹ En la Alcazaba qadima o vieja había dos huertas — no serían las únicas — y un cementerio en la primera mitad del siglo XV (Luis Seco de Lucena, *La sultana madre de Boabdil*, apud AL-ANDALUS, XII, 1947, pp. 362, 372 y 378). L. Marineo Sículo escribía en los años iniciales del siglo XVI que gozaban muchas casas de Granada «de huertas y árboles, que dan fruto que llaman limones, y algunas otras (aunque pocas) tienen cidros y naranjos» (*De las cosas memorables de España*, en *Viajes por España de Jorge de Einghen...*, trad. por don Antonio María Fabié, «Libros de antaño», VIII [Madrid 1879], p. 559). De acuerdo con estos datos, no únicos respecto a la existencia de huertos y jardines intramuros, hubiéramos debido aumentar la superficie de la vivienda media de su *madina*, pero no lo hacemos por preferir que nuestros cálculos, en este caso, pequen más por excesivos que por cortos. — Del recinto de Granada en la época musulmana se han publicado varios planos: Luis Seco de Lucena, *Plano de Granada árabe* (Granada 1910); en la p. 618 de *Granada y sus monumentos árabes* (Málaga 1875), por José y Manuel Oliver Hurtado, y en el artículo de Luis Seco de Lucena Parédes, *Las puertas de la cerca de Granada en el siglo XIV* (AL-ANDALUS, VI, 1942, p. 441 [tan sólo el recinto del siglo XI]). — Para la medición de la superficie intramuros de la Granada medieval, utilizamos el plano del Instituto Geográfico y Estadístico a escala 1 : 4.000. — Para la justificación del cálculo de número de habitantes por hectárea, véase *Extensión y demografía de las ciudades hispanomusulmanas*, por Leopoldo Torres Balbás, apud *Studia Islamica*, fasc. III, París 1955, pp. 42-54.

² Arrabal muy poblado, dice al-'Umarī, era el del Albaicín (*Masālik al-Abṣār*, trad. Gaudetroy-Demombynes, p. 233). En su periferia, en la que después de la conquista cristiana fué colación de San Gregorio, había en los últimos tiempos islámicos una casa con «un jardín de naranjos, que en arávido el dicho jardín se dize Abeztana» (*Las aguas del Albaicín y Alcazaba*, por Miguel Garrido Atienza, Granada 1902, p. 27, n. [1]).

belleza y frondosidad ponderan escritores árabes y cristianos: la de ʿIṣām, las de al-Manʿarā mayor y menor y las de al-Fajjārīn, en las que dicese acostumbraban pasar el estío los reyes moros ¹. Estos dos arrabales, poco poblados sin duda, estaban protegidos a sur por la muralla antes citada, en la que se abrían las puertas Bibalachar y Bib al-Naʿyḍ, llamadas luego del Pescado y de los Molinos, respectivamente. Más allá de la última no se conserva memoria de muralla que la protegiese por ese lado de sudeste; probablemente el cerramiento sería de tapias. Para medir la superficie de estos arrabales se supone que el muro que los limitaba a oriente unía la puerta de los Molinos con la de Siete Suelos ². Dentro de ellos quedaban, pues, la colina de la Alhambra — *al-Sabīka* —, con el cementerio islámico que se extendía por la falda del barranco que la divide, desde la actual puerta de las Granadas hasta la de Xarea o de la Explanada, hoy llamada de la Justicia. Por la escasa densidad de construcciones de estos lugares asignamos una superficie de 450 metros para su vivienda media y parte proporcional de espacios no habitados; de acuerdo con ella, tendrían 936 casas y 5.616 habitantes.

Respecto al recinto de la Alhambra, hay una noticia de época ya cristiana capaz de orientarnos acerca de su población. Fer-

¹ Se extendían desde el Realejo y la actual calle de Santiago hasta la carrera del Genil, y desde la puerta de Bibalachar o del Pescado hasta el castillo de Bibataubín, comprendiendo los terrenos en los que se edificaron los conventos de Santa Cruz — más tarde Santo Domingo — y Santiago (Gómez Moreno, *Guía de Granada*, pp. 215 y 224; Luis Seco de Lucena Paredes, *Documentos árabes granadinos*, II [AL-ANDALUS, IX, 1944, pp. 122-131]). — El Realejo llamábase ya así en 1501; describíse entonces como una plaza en la que el rey moro hacía correr los toros y jugar las cañas; en ella había una casa de piedra desde la que las damas contemplaban esos juegos (*Voyage de Philippe le Beau en Espagne*, en 1501, por Antoine de Lalaing, señor de Montigny, en *Collec. des voyages des souverains des Pay-Bas*, publicados por Gachard, I, p. 207). Navajero decía en 1526 que el Realejo era un barrio o arrabal de casas, algunas muy hermosas, extramuros (Nauaigerii, *Opera omnia*, p. 367, y *Viajes por España de Jorge de Einghen*, edic. Fabié, pp. 287 y 399).

² Gómez Moreno, *Guía de Granada*, p. 229. No hay dato alguno que permita sospechar se uniera a la muralla meridional de la Alhambra otra que fuera a parar a la puerta del Pescado. Sin embargo, se dibuja a capricho en alguno de los planos citados.

nando de Zafra propuso a los Reyes Católicos labrar casas en su interior, en las que habitasen 150 a 250 vecinos, para lo cual, escribe, había asaz lugar. Debieron de aceptar, pues precisamente 150 vecinos pobres se contaban en 1581 y otros tantos persistían a mediados del siglo XVIII ¹. Tenida cuenta del número grande de mujeres y servidores que habría en los Cuartos reales y en las viviendas inmediatas, la guarnición militar y las reducidas dimensiones de la mayor parte de las casas allí excavadas, no parece exagerado calcular éstas en 200, en otras tantas las familias y en 1.200 los pobladores de la Alhambra ².

En las 170 hectáreas comprendidas dentro de los muros bermejos de Granada en los siglos XIV y XV habría, pues, alrededor de 8.165 viviendas, en las que se albergarían unas 50.000 almas. Cifras éstas bastante próximas a las de 10.041 casas y 56.000 a 60.000 habitantes que cómputos más precisos, antes aludidos, asignan a Granada para los últimos años de la primera mitad del siglo XIX. La relativa aproximación entre unas y otras, a 500 años de distancia, creemos que refuerza la verosimilitud de las cifras más viejas, ya que entre la extensión de Granada en los siglos XIV y XV, conocida por su recinto murado, y la que tenía en 1850, la diferencia no es mucha. Si algunos barrios, como el Albaicín y la Alcazaba, estaban hace cien años en parte despoblados, en el centro de la ciudad había casas de tres y cuatro pisos y mayor densidad humana, y en los núevos arrabales extramuros de las Angustias, la Magdalena, San Lázaro, San Ildefonso y parte del de San Justo, habitaban gran número de vecinos.

Evolución urbana y proceso demográfico desde 1492 a 1850.

Escasos son los datos conocidos sobre las variaciones de la demografía granadina a consecuencia de la conquista. Los Re-

¹ Gómez Moreno, *Guía de Granada*, p. 28.

² Fernando del Pulgar afirma que, rendida Granada, el conde de Tendilla «quedó en el Alhambra con quinientos caballeros y mill peones» (*Crónica de los Reyes Católicos*, edic. por Juan de Mata Carriazo, vol. II [Madrid 1943], p. 98).

yes Católicos se adueñaron de una ciudad en la que el hambre y la guerra debían de haber producido bastantes claros.

Un documento inmediatamente posterior a la capitulación se refiere a la existencia en el Albaicín de 400 casas deshabitadas ¹. No pasado un año de la entrega, Hernando de Zafra escribía a los Reyes Católicos, con fecha, al parecer, de 9 de diciembre de 1492: «Los Abencerrajes llevaron sus mujeres al Alpujarra, después de haber vendido aquí todas sus haciendas; aderezan para partir en fin de marzo, y a mi ver toda la más de la gente hace talegas para partir para este tiempo. Y crean Vuestras Altezas que, venido el verano, no quedarán aquí, ni aún creo que en el Alpujarra, sino labradores y oficiales, que, a lo que veo, todos los más están de camino; y no por malas obras que reciban, que creo que nunca gente se trató mejor desde que el mundo es mundo» ².

Obligados los mudéjares granadinos en 1499 a tornarse cristianos o a emigrar, bastantes optaron por la expatriación. En un acta del cabildo celebrado por el Ayuntamiento de la ciudad el 6 de diciembre de ese año, se dice que los barrios de la Alcazaba, de la Puerta de Elvira y de Axares estaban despoblados, con muchas de sus casas vacías, por lo que se llevaban puertas, tejas y maderas, acordándose poner guardias que lo impidieran. Pero la mayor despoblación y ruina era la del Albaicín, donde gran cantidad de viviendas convirtiéronse en solares y los jardines en eriales ³.

Hacia 1567, en vísperas de la rebelión, muchos moriscos de las alcarrias de la Vega, del valle y de las Alpujarras se habían entrado a vivir en el Albaicín con sus casas y familias, dejando sus labores y granjerías, y se les ordenó regresar a su lugar de procedencia. Afirmaban ir a Granada huyendo de los malos

¹ Doc. cit. del Arch. de la Casa de Zafra, Carpeta C, nº 4, publicado por Garrido Atienza y Gaspar Remiro.

² Salvá y Sáinz de Baranda, *Colec. de Docs. inéd. para la Hist. de Esp.*, XI, pp. 503-504; *Fragmento de la época sobre noticias de los Reyes Nazaritas*, ed. A. Bustani (Larache 1940), pp. ٤٣-٤٥.

³ Garrido Atienza, *Las aguas del Albaicín y Alcazaba*, pp. 21, n. (2) y 66-67.

tratos de que eran víctimas. Tal vez se cumplió, al menos parcialmente, la orden de retorno a sus hogares, pues al año siguiente se vuelve a aludir a casas yermas en el famoso barrio granadino ¹.

Las cifras de diez mil moriscos útiles para pelear sólo dentro del Albaicín en el año 1569 y de más de 7.500 casas de ellos en el mismo, dadas por el marqués de Mondéjar en una «Memoria» a Felipe II, parecen ser deliberadamente exageradas para aumentar la magnitud del riesgo corrido y la importancia de los servicios prestados por el aristócrata ².

Según un censo de 1587 Granada tenía en esa fecha 23 pilas o parroquias, y 8.737 vecinos. Las menos pobladas eran Santa Isabel (40 v.), San Gregorio (65), San Bartolomé (70) y San Luis (79), estas tres últimas en el Albaicín. Las de San Salvador y San Cristóbal, en el mismo barrio, tenían 365 y 157, respectivamente. Los vecinos del Albaicín eran, pues, 736, y 170 los de Santa María de la Alhambra. Dos censos poco posteriores, el del Repartimiento de 8 millones en 1590 y años siguientes, y uno de 1594, dan para los vecinos de Granada cifras tan distantes como son las de 9.705 y 13.757 pecheros ³.

Los granadinos abandonaban los barrios altos para ir a habitar a los nuevos extendidos por la parte llana, junto a la vega. A principios del siglo XVII, el doctor y canónigo de la iglesia catedral Francisco Salinas, en memorial dirigido a Felipe III, decía del Albaicín que «por su situación en lugar muy alto, sano y aireado, de mucho sol, agua, frescuras de cármenes, hermosas y agradables vistas, que por tal lo eligieron los moros para su

¹ Mármol, *Historia del rebelión*, I, pp. 166-167, 170, 203, 206 y 406-407.

² *L'Espagne au XVI^e et au XVII^e siècle*, por Alfred Morel-Fatio (Heilbronn, 1878), pp. 16, 19, 20 y 53. Al autor de la *Historia de la Casa de Mondéjar*, lib. V, cap. 26, le pareció, probablemente, que debía de aumentar el número de moriscos del Albaicín hasta 17.000, para mayor gloria del Marqués. (*ibidem*, p. 93).

³ *Censo de población de las provincias y partidos de la Corona de Castilla en el siglo XIV* (Madrid 1829), pp. 86, 247 y 375.

regalada vivienda, antes edificado y poblado de casas que se habían caído, estaba a punto de quedar perdido». Como remedio proponía al monarca que hiciese merced a los vecinos «de los sitios y casas que están caydas», lo mismo que en el barrio de la Alcazaba, pues la gente se iba a vivir a lo llano, a causa de «el uso de tantos coches» que en la ciudad había; solicitaba del Rey el buen canónigo impidiese que la población siguiera extendiéndose por las huertas. Atendiendo al «Memorial», por real cédula de 1622 facultóse a la Junta de Población, a la que estaban confiados los bienes confiscados a los moriscos, para hacer merced a esos vecinos de los sitios y casas caídas «del dicho Albaycín, pues con esto se aumentará la dicha población»; sitios y solares que se dieron a censo, con la obligación de «labrarlos e edificarlos conforme a la traza que está dada o se diere a vuestra satisfacción del maestro mayor del Alhambra de esa ciudad, o del maestro y oficiales que para ello nombráredes» ¹.

En el primer cuarto del mismo siglo XVII creció el número de viviendas de la ciudad, al mismo tiempo que se realizaban importantes reformas urbanas ², a pesar de que en 1610 salieron de ella, según un contemporáneo, «seiscientas casas de moriscos, gente rica y poderosa» ³. Pocos años después Méndez Silva suponía habitada Granada por 18.000 vecinos ⁴.

Antes de mediar el siglo XVII, Bermúdez de Pedraza decía que el Albaicín, «ahora casi destruido», tendría cuatro mil vecinos ⁵.

Seguía la despoblación de dicho barrio en 1721, fecha de una cédula real, dirigida al canónigo don Francisco de Peralta,

¹ Garrido Atienza, *Las aguas del Albaicín y Alcazaba*, pp. 68-70.

² *La puerta del antiguo Rastro de Granada*, por E. O. D. (*Cuadernos de Arte*, Facultad de Letras de Granada, vol. II, 1937, pp. 405-411).

³ Francisco Henríquez de Jorquera, *Anales de Granada*, edic. Marín Ocete (Granada, 1934), p. 565.

⁴ *Población General de España*, por Rodrigo Méndez Silva (Madrid 1645), f° 114 v. La primera edición, de 1645. Inmediatamente antes escribe que «llegó a tener en tiempo de Agarenos setenta mil moradores».

⁵ Bermúdez de Pedraza, *Hist. Eclesiástica... de Granada*, Primera parte, cap. XXVIII.

contestación a el «Memorial» elevado al Monarca por el abad y canónigos de la colegial del Salvador, exponiendo que cada día se experimentaba mayor ruina en los barrios del Albaicín, despoblándose por falta de agua, a causa de su mala administración y sustracciones ¹. Dos años después, en 1723, reputábase la población de Granada en 10.072 vecinos ².

En los años finales del siglo XVIII la decadencia de la industria de la seda y de su antes floreciente comercio se reflejaba en la de la ciudad ³. Según dice fray Antonio de la Chica Benavides en su *Gazetilla Curiosa o Semanario Granadino*, publicado en 1764, habitaban en las cuatro parroquias del Albaicín 1.120 vecinos, incluídos los de la alquería del Fargue, repartidos en 770 casas y 75 cuevas; en la Alcazaba, en otras tantas parroquias, las casas eran 771 y 1.202 los vecinos.

La pérdida de las colonias americanas en el primer cuarto del siglo XIX arruinó la industria granadina de la fabricación de cintas, antes próspera por su exportación a ellas ⁴. También sufrió del cese de la de aceite. Poco antes de mediar el siglo, el *Diccionario* de Madoz dice que las casas de Granada, «según las más acertadas noticias estadísticas», eran 10.041, y los datos oficiales suponíanlas habitadas por 14.225 vecinos y 61.610 almas ⁵. Según nuestros cálculos antes expuestos tales eran, con escasa diferencia, el número de viviendas y de pobladores que 500 años antes, en 1350, en el momento de máximo esplendor de su pasado islámico, tenía la ciudad. — L. T. B.

¹ Garrido Atienza, *Las aguas del Albaicín y Alcazaba*, pp. 75-76.

² Ricardo Martorell Tellez-Girón, *Aportación al estudio de la población de Madrid en el siglo XVII* (Madrid 1930), p. 105.

³ *Paseos por Granada*, por el Doctor don Juan Velázquez de Echevarría (Granada 1767), p. 99.

⁴ *Granada en 1830 por Henry David Inglis*, trad., prólogo y notas de Alfonso Gámir Sandoval (Granada 1955), p. 57.

⁵ *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España*, por Pascual Madoz, t. VIII (Madrid 1847), pp. 505 y 547.